

La solución de Dios para el pecado - Lección por Caleb Westbrook / *San Sebastian 12/17/17*

1) El problema para todos nosotros –

- a) Desde el principio de los tiempos en el libro de Génesis hasta ahora, la humanidad siempre ha enfrentado un terrible problema de pecado. Mucha gente no cree que el pecado sea muy significativo, pero la Biblia comparte algunas lecciones importantes sobre la naturaleza de este problema.
 - i) Primero, vemos que el pecado es una violación de la ley de Dios - 1 Juan 3: 4
 - ii) Segundo, toda la humanidad ha elegido seguir el camino del pecado y violar la ley de Dios - Romanos 3:23
 - iii) Tercero, sabemos que el pecado tiene una consecuencia terrible y produce muerte espiritual en nuestras vidas - Romanos 6:23. La muerte espiritual es una separación de Dios - Isaías 59: 1-2. Esta separación de Dios dará como resultado la muerte eterna y la separación del Padre - 2 Tesalonicenses 1: 8-9
 - iv) Finalmente, el pecado busca esclavizarnos y capturarnos continuamente - Romanos 6:16. Verdaderamente, el pecado es un problema grave para todos nosotros al que tenemos que encontrar una solución.
- b) El pecado se produce a partir de nuestros deseos egoístas y la desobediencia a la ley de Dios - Santiago 1: 14-15. No hay nada que podamos hacer para merecer una solución a este problema. La paga del pecado y el justo castigo por nuestro pecado es la muerte. No merecemos estar libres de la esclavitud del pecado por nuestros propios esfuerzos o fortaleza.
- c) Todos y cada uno de nosotros estamos profundamente involucrados en este problema. Nos afecta a todos. Pero, ¿hay alguna esperanza para nosotros para superar este terrible problema del pecado?
- d) En esta lección examinaremos 2 textos juntos donde Dios explica lo que ha hecho para salvarnos, su creación, de las consecuencias devastadoras y la muerte del pecado. Mantendremos la mayoría de la lección en dos capítulos: Romanos 5 y 6 para entender la solución de Dios a nuestro problema de pecado.

2) El precio de la justificación

- a) Pablo nota en Romanos 5: 1 que hemos sido justificados por fe a través de Jesucristo. Esta palabra "justificado" significa, "hacer a alguien correcto o justo". En otras palabras, Pablo muestra que el resultado de la justificación por medio de Cristo es tener "paz con Dios". Este es claramente el plan de Dios para sacarnos del pecado y en paz con Él, pero ¿cómo lo logró?
- b) Un poco más adelante en este capítulo encontramos este proceso de justificación que Dios había planeado. Comenzando en Romanos 5: 6, Pablo detalla el plan que Dios tuvo a través de Cristo para llevar a cabo nuestra justificación (Romanos 5: 6-11).
 - i) Note en este pasaje que éramos débiles, pecadores y una vez enemigos de Cristo. (v. 6, 8, 10).
 - ii) Aunque toda la humanidad estaba en la esclavitud del pecado, Dios mostró su amor y gracia al enviar a su Hijo unigénito a morir por nosotros y pagar el precio de nuestra justificación (v. 6)
- c) A través de la muerte de Cristo, hemos sido reconciliados y justificados ante Dios. Por lo tanto, podemos tener paz con Dios. A través del sacrificio de Jesús, hemos sido salvados de la justa ira de Dios y hemos sido comprados por la sangre de Cristo (Romanos 5: 9). Qué precio tan tremendo que Dios pagó por nosotros. Dio lo mejor del cielo para salvarnos de la muerte del pecado y para llevarnos a la paz con él.

3) Nuestra respuesta a la gracia de Dios

- a) En Romanos 6 encontramos la discusión de Pablo sobre la razón por la cual los cristianos no deberían continuar pecando. Sin embargo, en esta discusión encontramos dos respuestas muy claras que debemos tener para comprender la gracia de Dios.
- b) **Bautismo:** Primero, encontramos la discusión de Pablo sobre el bautismo en Romanos 6: 2-7. Observe algunas lecciones importantes sobre la naturaleza del bautismo que se encuentran en este texto.
 - i) Naturaleza del Bautismo
 - (1) El bautismo bíblico es un cambio y declara un proceso de morir al pecado – v. 2
 - (2) Cuando somos bautizados, somos bautizados en la muerte de Cristo – v. 3
 - (3) El bautismo es un entierro y la resurrección, así como Cristo fue sepultado y resucitó – v. 4-

- (4) Estamos en contacto con la sangre de Jesús y la muerte que sufrió por nosotros, a través del acto de bautismo – v. 5
- (5) Después del bautismo bíblico, somos liberados de la esclavitud del pecado y somos levantados para caminar en la novedad de la vida. – v. 4-6
- (6) ¡Si nos unimos a Cristo en la muerte del pecado a través del arrepentimiento y el bautismo, entonces verdaderamente hemos sido liberados del pecado! – v. 7
- ii) ¡Estas son tremendas bendiciones encontradas en el bautismo en Cristo! Debe entenderse que el bautismo del que Pablo está hablando en este texto es el bautismo bíblico que está en el agua y tiene el propósito de recibir el perdón de los pecados (ejemplos: Hechos 2:38, 1 Pedro 3:21). Esto no describe los llamados "bautismos" de varios grupos religiosos en la actualidad. El bautismo infantil, el bautismo en una denominación o cualquier otra tradición de hombres con respecto al bautismo no está incluido con lo que Pablo está discutiendo en Romanos 6: 2-7. ¡Esas tradiciones de hombres no son verdaderos bautismos bíblicos y no traerán las bendiciones que se encuentran en el bautismo en Cristo!
- iii) Para recibir las bendiciones de la justificación, la paz con Dios, la reconciliación, la esperanza y la libertad del pecado, debemos ser bautizados bíblicamente en agua para el perdón de los pecados.
- c) *Vivir como siervos de la justicia*: debemos entender que el bautismo no es lo único que debemos hacer para responder a la gracia de Dios y el precio que pagó por nuestra justificación. Note lo que Pablo nos dice en los versículos 8-23.
 - i) Debemos vivir como muertos al pecado, pero vivos para Dios - v. 11. Esto significa que ya no continuamos viviendo como si el pecado estuviera activo y conectado a nuestras vidas. El pecado debe separarse de nuestras vidas.
 - ii) No debemos obedecer las lujurias de la carne y los deseos del pecado – v. 12
 - iii) Debemos presentar nuestros cuerpos como instrumentos y siervos de justicia - v. 13, 18
 - iv) Cada uno de nosotros tiene que hacer una elección con respecto a a quién serviremos. O bien elegiremos servir a Dios y caminar en rectitud o serviremos a nuestros deseos pecaminosos y caminaremos en la oscuridad - v. 16. La diferencia es a qué elección nos presentaremos nosotros mismos y nuestras decisiones.
 - v) La única manera en que podemos continuar teniendo comunión con Dios y liberándonos de la esclavitud del pecado es si elegimos obedecer la ley de Dios y su enseñanza mientras caminamos en rectitud. – v. 17-18
 - vi) Si como cristianos, elegimos seguir a Dios como esclavos de la justicia, entonces verdaderamente tendremos la libertad y el don de la vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. – v. 22-23
- d) Por lo tanto, cuando comprendamos la gracia de Dios y su maravillosa solución para nuestro problema de pecado, responderemos a Su amor y gracia al seguir Sus instrucciones, tal como lo hemos visto en este texto. ¡Debemos someternos al bautismo bíblico en fe obediente y continuar viviendo fielmente en Su verdad y justicia!

4) **¿Cómo responderá usted?**

- a) Dios ya nos ha proporcionado la solución para el problema del pecado que cada uno de nosotros sufre. El pecado solo traerá dolor, sufrimiento y muerte. Solo Dios tiene la solución. ¿Confiamos en su plan para justificarnos y salvarnos?
- b) Si afirmamos confiar en el sacrificio de Cristo, nos damos cuenta de que hay consecuencias y respuestas que deben ser evidentes en nuestras vidas. Como hemos visto en Romanos 6, debemos ser sepultados con Cristo en el bautismo para recibir estas tremendas bendiciones. Después de la decisión del bautismo, debemos dedicar nuestras vidas a obedecer Su palabra y seguir Sus mandamientos en justicia.
- c) Cuando elegimos obedecer estos mandamientos y respondemos a la gracia de Dios, verdaderamente tendremos la seguridad de la solución a nuestro problema de pecado. Si no hacemos estas cosas, entonces lo único que tenemos es la muerte espiritual. Solo hay dos opciones: la muerte en el pecado o la vida eterna en Cristo (Romanos 6:23). ¿Cuál elegirá usted?